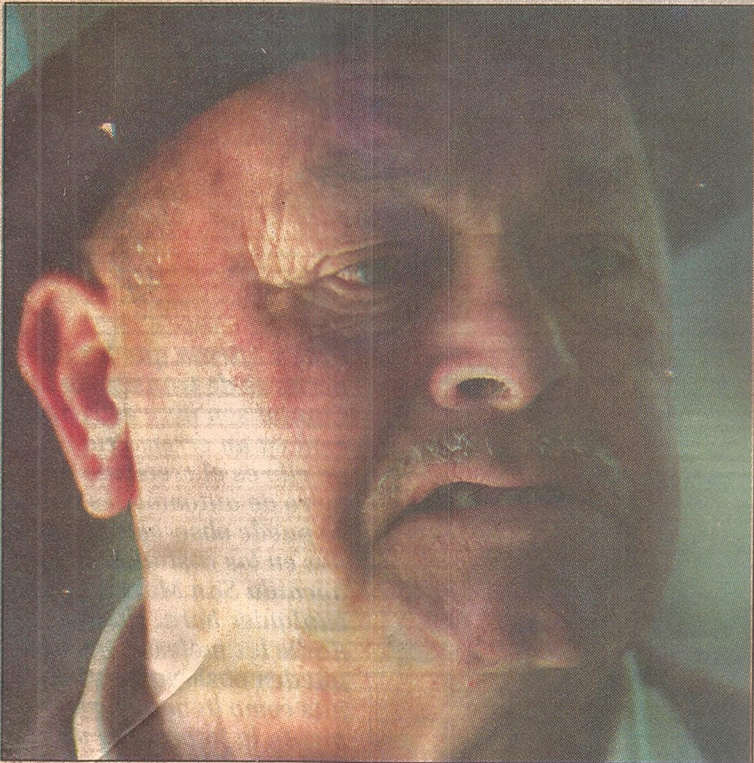


PERSONAJES

2^a
SECCION



Verdadero hito del viejo Carrusel

Un gaucho con sesenta vendimias

Mendoza será nuevamente testigo de nuestras querencias y tradiciones cuando se realice el próximo Carrusel festejando el 60° aniversario de la Fiesta de la Vendimia. El desfile se hará el 2 de marzo y será una recapitulación del pasado mendocino.

Con un poco de imaginación podemos remontarnos hacia 1936, exactamente al 18 de abril, cuando se realizó en la rotonda de los Caballitos de Marly el primer Carrusel mendocino ante la presencia de más de 10 mil personas. En aquella ocasión desfilaron llamas (primer elemento de transporte), cargadas con recipientes de cuero, caballos, burros, carretas con sus bueyes y el carro de tropilla, detrás los carruajes alegóricos con las reinas y por último un espectacular vuelo de tres aviones de la Fuerza Aérea.

"Hoy, como en esa época, el Carrusel contendrá en su primera parte, elementos que repetirán aquel primer acto, pues se ha logrado incorporar mayor cantidad de carros antiguos y personajes de la época. Otro de los aportes será el carro del 60° aniversario, con caballos para el carrusel y con autos antiguos para la Vía Blanca, que gracias a la participación de comercios y empresas mendocinas, representará y presentará a reinas vendimiales de años anteriores", dijo Daniel López, responsable del Carrusel.

Adelantó también que en la apertura se podrá apreciar a la Banda de la Policía de Mendoza, el abanderado a caballo, el carro de la Virgen de la Carrodilla, un carro militar con abanderado y 3 escoltas en mula, y un sulky transportando a la Flor Provincial de la Tradición.

"El Carrusel se dividirá en una parte netamente religiosa y la que corresponde a la historia, que tiene mucho que ver con el primer carrusel, con todos los carros y elementos que tenían que ver con la cosecha, con las bodegas, con el traslado de la uva, y es ese tipo de carruaje el que se trata de seguir restaurando, así como los sistemas de locomoción de la época hasta entrar en dos o tres vehículos de motor, inclusive hay hasta una moto de 1907", agregó.

El presidente de la Federación Gaucha, arquitecto Molina, informó que "serán 12 los carruajes antiguos que van a salir, y queremos realizar esta vendimia como en los años anteriores en lo que hace a la tradición, al uso y costumbres, entonces hemos estado rescatando los carruajes más antiguos y también estampas vivas que serán el chasnero, el jarillero, el boyero, el lechero y el panadero y son los que repartían la venta. El chasqui también va a salir este año. También tenemos carros de tropas, una chata playa transportando un lagar de cuero de la época y hemos duplicado la cantidad de participación siempre en base a lo que es la historia nuestra y las tradiciones.

"Yo quisiera que las familias que tengan carruajes antiguos los donaran al museo que estamos creando para que así Mendoza tenga los vestigios del origen gaucho, y que todos puedan observar esas muestras del pasado".

También refirió que "la Dirección de Parques y Zoológico les ha pedido desalojar el galpón donde se guardan los carros pero no podemos dejar estas reliquias a la intemperie, sin ninguna clase de cuidados porque son patrimonio de nuestra cultura".

Empezó como boyerito

Don Américo Argentino Leiva está a cargo de la secretaría de usos y costumbres, arte y artesanía. Empezó como boyerito hace 60 años atrás, con su bombacha gaucha, su rostro surcado por el sol y los años, sus alpargatas y una noble sonrisa que demuestra toda la humildad y grandeza de quien ha sabido hacer historia y continuar en su descendencia todas las tradiciones que conforman nuestro origen. Recibió a LOS ANDES para hablar de "tiempos de antes".

"Yo llevo 60 años de desfile, em-



FOTOS LOS ANDES

Contribución muy valiosa

Hay una persona que también contribuye todos los años en este Carrusel, pero su nombre casi nunca figura. Abel Jaque, malargüino, es el encargado de la crianza de los bueyes. "Cuesta mucho amansar un buey, más o menos se tarda un año en amansar uno", decía Jaque. El hombre, vestido de gaucho, con su sombrero negro y mirada tranquila prosiguió "allá en la casa hay dos personas que hacen los bueyes nomás, el papá mío me enseñó a hacer bueyes". Su misión es muy importante en cada vendimia porque sin su colaboración no se podría presentar ningún carro tirado por estos animales.

pecé a los nueve como boyerito, cuando me hice un poco más grande me empezaron a poner en la primera yunta de carretas. En esa época hacíamos el desfile con tres carretas..., imagínese que en esa época había muchos bueyes".

Su relato prosigue así: "Detrás del nuestro estaban enfilados los carros antiguos, se podía sentir en el aire un aroma de folklore y tradición, y los fardos de pasto acumulados en una esquina esperaban para dar la bienvenida a los caballos y bueyes que tardarían días para desfilarse por las calles mendocinas.

"Ah, se hacían unos carruseles muy grandes -prosiguió- donde desfilaban muy muchos coches, tropillas de caballos cargados con barriles como los que están acá", señalando con su mano ajada por los quehaceres del campo hacia una mesa cercana. Ahora, la gente que tiene tropillas de caballos no quiere prestarlos porque cuesta mucho amansar un caballo y hacer una tropilla, igual que el amansaje de mula cuesta muy mucho, es un trabajo grande. Yo he desfilado en Córdoba para el gobierno de Perón. En esa época era muy lindo, yo sé que la gente ha cambiado mucho y tiene más comodidades pero para mí era mejor antes, nosotros hacíamos fuego en el fogón, fuego con leña, era otra vida, más tranquila, la gente era más unida, los vecinos eran buenos amigos..."

La nostalgia envolvió el campamento Carrusel, lugar donde nos recibió, y mostrándonos orgulloso un pañuelo finamente bordado en tonalidades carmín decía "mire, mire qué belleza, lo hizo mi señora que es la que nos hace la comida y los bordados, y en este momento nos está haciendo dos equipos nuevos de bombacha y corralera. Ella no sabía nada, era una pueblera, me conocí para una vendimia y ahí por esas cosas de la vida la saqué en ancas a desfilarse relataba mientras se reía, quizás volviendo a vivir con el recuerdo aquel momento- , después estuvimos tres meses de novios, nos casamos y hace 41 años que estamos casados. Y gracias a Dios no hay ni un sí ni un no nunca. Yo tengo tres hijas mujeres y tres varones, y a todos nos gusta lo mismo. Mi señora es la que manda en mi casa.

"Espero que se haga un desfile lindo, que la gente sepa entender que todos van con animales, que no los asusten, que se porten bien para que los turistas no se lleven una mala impresión de esto".

Con respecto a la juventud yo les quiero decir a los padres que dejen a los hijos entrar a los centros tradicionalistas, porque se entretienen, aprenden muchas cosas, y ahí no hay drogas. Es mentira que el gaucho es curado, curados son los bolicheros, el gaucho toma vino cuando quiere si no no toma, nosotros tenemos prohibido que salgan con una bota de vino en el desfile para que no piensen eso. Yo tomo vino en la comida pero no en la calle haciendo un mal espectáculo".

Finalmente nuestra despedida estuvo enmarcada por invitaciones a conocer un poco más la vida del campo y revalorizar así nuestras raíces que nos han conformado como somos hoy.

Don Américo Argentino Leiva y una de las viejas carretas que, gracias a sus hijos y a él, podrá ser una antigüedad admirada por los mendocinos y turistas que gustan de nuestras raíces.



Abel Jaque, con la yunta de bueyes que él mismo amansó y trajo desde Malargüe para presentar en este desfile.